SÃ¡bado 01 de Enero de 2022 | Matutina para Mujeres | Conmigo

DescripciÃ³n

Conmigo

Â«Por mi parte, yo estarÃ© con ustedes todos los dÃas, hasta el fin del mundoÂ» (Mat. 28: 20, DHH).

Amo viajar. Tiempo atrÃ¡s, estaba a bordo de un Airbus A321 con destina Aman, Jordania. Generalmente escojo un asiento en el pasillo, asÃ me puedo levantar y caminar sin molestar a nadie. Pero el vuelo estaba lleno, asÃ que me asignaron un asiento de ventanilla, sobre el ala izquierda del aviÃ³n. Aunque yo no lo sabÃa, Dios estaba planeando una sorpresa para mÃ…

El vuelo fue tranquilo y sin turbulencias. Cuando faltaba media hora para aterrizar, comencÃ© a divisar la inmensa ciudad de AmÃ¡n. Era de noche. Las luces de la ciudad brillaban formando bellÃsimas venas y arterias incandescentes. Toda la ciudad parecÃa un organismo vivo, como esas extraÃ±as criaturas abisales que flotan fosforescentes en medio de la oscuridad reinante.

Â«Esta perspectiva es hermosa. Me pregunto cÃ³mo se verÃ¡ todo desde donde tÃº estÃ¡sÂ», le dije a Dios, con mi nariz pegada a la ventanilla. AhÃ fue cuando Dios me sorprendiÃ³. El contestÃ³ mi oraciÃ³n con un pensamiento claro y directo: Â«Estoy aquÃÂ». Se me llenaron los ojos de lÃ¡grimas al pensar que Dios estaba conmigo en el aviÃ³n; no lejos, allÃ¡ arriba en la estratÃ³sfera.

La Biblia cuenta la historia de cÃ³mo Dios se acerca cada vez mÃ¡s. Dios nos busca y destruye todas las barreras que nos separan de Ã©l. Se acerca al punto de llegar a ser uno con nosotros: Emanuel. Su plan es estar siempre con nosotros, empezando aquÃ y ahora.

Dios estÃ¡ conmigo ahora. En su libro With [Con], el autor cristiano Skye Jethani lo explica de esta manera: Â«Al estar unidos con Dios a travÃ©s de Cristo, estamos invitados a experimentar la vida con Dios ahora. Es cierto que la experimentaremos plenamente cuando […] estemos completamente liberados de la enfermedad y de la maldad del pecado, pero esto no significa que no podamos experimentar a Dios en el presenteÂ».

Mientras lavas los platos, contestas correos electrÃ³nicos y preparas el desayuno, Dios estÃ¡ contigo. En la parada del autobÃºs, al pagar los impuestos y aun en un aviÃ³n, Dios estÃ¡ contigo. JesÃºs prometiÃ³ estar con nosotras siempre; todos los dÃas, hasta el fin de los tiempos. Al comenzar este dÃa recuerda que JesÃºs te dice: Â«Estoy aquÃÂ».

JesÃºs, gracias por estar conmigo cada minuto de mi vida. AyÃºdame a reconocer con mi mente y a sentir en mi corazÃ³n tu presencia. Gracias porque nunca estoy sola.